

V Congreso Marplatense de Psicología de alcance Internacional, ¿La Psicología en el porvenir de la cultura. El Semejante: Entre el enemigo y desamparado?. Facultad de Psicología. Universidad de Mar del Plata, Mar del Plata, 2011.

Entre juguetes y cartones: avatares en la constitución de lazos sociales.

D'Agostino Agustina María Edna, Godoy, Tatiana Florencia,
Mosquera, Federico Manuel y Tomaino, Sandra Karina.

Cita:

D'Agostino Agustina María Edna, Godoy, Tatiana Florencia, Mosquera, Federico Manuel y Tomaino, Sandra Karina (2011). *Entre juguetes y cartones: avatares en la constitución de lazos sociales*. V Congreso Marplatense de Psicología de alcance Internacional, ¿La Psicología en el porvenir de la cultura. El Semejante: Entre el enemigo y desamparado?. Facultad de Psicología. Universidad de Mar del Plata, Mar del Plata.

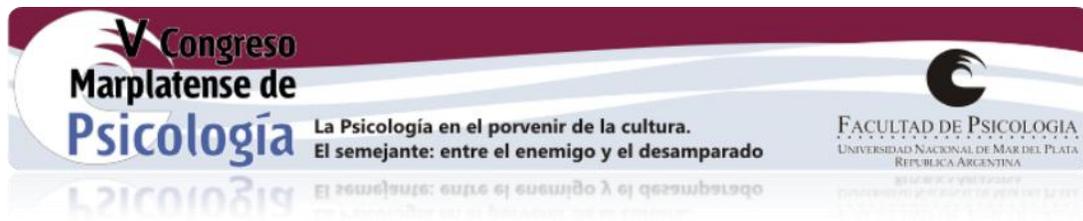
Dirección estable: <https://www.aacademica.org/agustina.dagostino/96>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/pp0B/vPq>



Esta obra está bajo una licencia de Creative Commons.
Para ver una copia de esta licencia, visite
<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/deed.es>.

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.



Entre juguetes y cartones: avatares en la constitución de lazos sociales

D' Agostino, Agustina Maria Edna; Godoy, Tatiana Florencia;
Mosquera, Federico Manuel; Tomaino, Sandra Karina.

E- mail: sandrakarina1976@yahoo.com.ar

Resumen:

“Entre juguetes y cartones: El papel de los derechos en la construcción de subjetividad y ciudadanía” es un Proyecto de Extensión acreditado por la Universidad Nacional de La Plata, que llevan a cabo estudiantes y graduados de la Facultad de Psicología de esa universidad.

Tiene como destinatarios a: mujeres, niños/as y adolescentes de un barrio vulnerable de La Plata. Entre las ocupaciones laborales de esta población se releva la de cartoneros/as, quienes integran la Unión de Cartoneros Platenses, organización co-participe en este proyecto.

El objetivo del presente trabajo consistiría en compartir nuestra experiencia en el campo de la comunidad, a partir de una práctica que no cesa de interrogar la teoría, así como a la misma práctica; ida y vuelta entre el “cómo intervenir” y las afectaciones producidas a partir de la experiencia en el barrio. La aparición de la violencia como una constante en la constitución de los vínculos, los nuevos entramados en la constitución subjetiva, el armado de lazos sociales poco sólidos, es parte de aquello que nos conduce a la construcción de estrategias alternativas para la prevención de situaciones de violencia, impulsando la consolidación de redes sociales. Es aquello que nos hace pregunta y nos interesa compartir.

Introducción

El presente trabajo tiene por objetivo transmitir nuestra experiencia durante la realización del mencionado proyecto de extensión. Se trabaja desde un dispositivo grupal, con talleres destinados a niños y mujeres del barrio Altos de San Lorenzo (La Plata). Este barrio, ubicado en las periferias de la ciudad, está atravesado por una acentuada vulnerabilidad psicosocial, donde los hechos de violencia se manifiestan cotidianamente con suma naturalidad.

Al iniciar el trabajo, nos propusimos indagar las problemáticas de violencia emergentes, apuntando a la construcción de estrategias alternativas de abordaje de las mismas para la producción de nuevas modalidades de lazo social.

Asimismo deseamos poder transmitir los interrogantes que se fueron produciendo en el equipo de trabajo, respecto a la lógica de la conformación de los grupos y el recorrido que fuimos haciendo en los mismos. Cabe aclarar que este proyecto se está llevando a cabo actualmente.

Marco teórico

La construcción del marco teórico se sostiene en la experiencia de trabajo realizada durante el transcurso del corriente año, con niños y mujeres.

Para ello, consideramos de importancia operativizar la noción de subjetividad planteada por Fernández (2006): “Con la noción de producción de subjetividad aludimos a una subjetividad que (...) engloba las acciones y las prácticas, los cuerpos y sus intensidades; que se produce en el entre con otros y que es, por tanto, un nudo de múltiples inscripciones deseantes, históricas, políticas, económicas, simbólicas, psíquicas, sexuales, etc. Con el término producción aludimos a considerar lo subjetivo básicamente como proceso, como devenir en permanente transformación y no como algo ya dado....” (Pág. 9)

El trabajo llevado a cabo con mujeres se centró en los hechos de violencia que las mismas manifestaron en su pedido de intervención, por lo que presentaremos la conceptualización de las nociones de “género” y “violencia contra la mujer”, que esperamos, nos permitan pensar y elucidar aquello que aconteció en los encuentros.

Realizaremos una primera distinción entre las nociones de sexo y género, que se han construido históricamente. Estas distinciones se basan en la primera definición del sistema sexo/género planteada por Rubin (1975), quien establece que el sexo remite al plano natural, biológico e inmutable en tanto que el género remite a la interpretación que cada cultura hace de estas diferencias. Esta

concepción implica sostener que la sexualidad es un dato inmediato, evidente, que si bien cada sociedad la interpreta de manera diferente, esta sería universal. Radicalizando esta línea de pensamiento encontramos la influencia de Foucault (1978), quien analiza lo sexual como un producto de discursos y prácticas sociales, en contextos históricos determinados. Para este autor, la idea de sexo no existe con anterioridad a su determinación dentro de un discurso, en el cual sus constelaciones de significados se especifican. Por lo tanto, los cuerpos no tienen sexo por fuera de los discursos en los cuales se los designa como sexuados.

Con relación a esto Butler (1990) plantea la posibilidad de abandonar la diferenciación entre las dos nociones, o, al menos, de invertir la primacía atribuida al sexo por encima del género: no es el sexo la base biológica, natural, sobre la cual cada cultura construye sus concepciones, sino que es el género cultural el que nos permite construir nuestras ideas sobre la sexualidad, nuestras maneras de vivir nuestro cuerpo, incluyendo la genitalidad y nuestras formas de relacionarnos física y emocionalmente. Las categorías de la diferencia sexual construidas como binarias: hombre/mujer, masculino/femenino, son características de nuestra cultura occidental y no realidades universales o transculturales

En la concepción más tradicional, las mujeres son consideradas como "víctimas" impotentes de un orden masculinista, monolítico y aplastante, quedando la mujer en posición de dominio e inferioridad respecto al hombre. Foucault (1995) realiza un giro respecto a esta concepción tradicional de poder, ejerciendo influencia sobre estas nociones, en cuanto se refiere al poder considerándolo desde una perspectiva micropolítica, esto es, inmanente e inherente a toda relación humana. Desde aquí se cuestiona, entre otras cosas, el concepto de víctima, en cuanto a que la posición ocupada en las relaciones de poder no se padece sino que se sostiene, produciendo subjetividad. Esto lleva a interrogar la noción de violencia *contra* la mujer, elucidando cómo esta llega a producirse, reproducirse e invisibilizarse, para desde aquí, desnaturalizarla y crear otros posibles.

Respecto al trabajo con niños, desde el siglo XIX en adelante, podemos recortar dos grandes paradigmas de abordaje de las infancias, los cuales proponen una

concepción de niño/a, diseñando e implementando distintos dispositivos de intervención, tales como la Doctrina de la Situación Irregular y Doctrina de la Protección Integral. Esta última se materializó con la sanción de la nueva Ley de Infancia, la cual conceptualiza al niño/a y adolescente como un sujeto pleno de derecho, corriéndolo del lugar de objeto que tenía en el paradigma anterior, y ubicándolo como sujeto activo y protagonista de su propia historia. En este punto, hay un viraje de la peligrosidad a la vulnerabilidad que abre nuevas líneas de intervención.

En el marco de nuestro trabajo, concebimos al niño desde esta perspectiva, lo cual implica dar lugar a un espacio donde las problemáticas emergentes sean abordadas desde la toma de la palabra, con la consecuente posibilidad de promover la escucha. Para ello, nos proponemos realizar talleres dentro de la comunidad, como modo de producir visibilidad sobre otras modalidades de lazo posible.

Nuestra experiencia en el barrio:

A partir del trabajo realizado, nos proponemos compartir lo que consideramos dos diversas lógicas de abordaje con que se operó en el taller de niños y en el de mujeres, las cuales se produjeron a partir de los sucesivos encuentros en que estos se desarrollaron. Al fin de pensar esto, nos centraremos en las nociones de proceso y situación, considerando las diversas dinámicas grupales que en uno y otro taller se generaron.

Respecto al grupo de mujeres, algunas de ellas, se acercaron a participar del espacio del taller por su relación con la Asociación de Cartoneros, ya sea por trabajar en la misma o hacer uso de ella en los diferentes proyectos que nuclea, mientras que otras lo hicieron a partir de sus inquietudes y la convocatoria realizada.

En un principio, nuestra propuesta estaba abocada a conformar un grupo estable de trabajo que se sostuviera a lo largo de los encuentros, apostando a un espacio donde se despliegue y reflexione sobre diversas problemáticas en un proceso de apropiación y producción de un saber hacer con estas. Sin embargo, no fue así como estas reuniones se desarrollaron, ya que al no concurrir siempre las mismas mujeres, las problemáticas visibilizadas y trabajadas en un taller con un grupo, se retomaban en el siguiente encuentro con otras integrantes. Surge aquí el interrogante de cómo hacer con esta dinámica para que no sea un obstáculo sino una condición de posibilidad que permita el trabajo desde una lógica diferente a la supuesta por el equipo de coordinación. Es por esto, que nos propusimos apostar a un espacio donde pueda circular la palabra y la escucha, donde cada una comparta sus problemáticas y sus experiencias de vida, para, de esta manera, sábado a sábado generar en un colectivo, a partir de la confianza, la posibilidad de un encuentro, encuentro no desde una lógica del proceso, sino un encuentro situacional que permita visibilizar las afectaciones y los puntos de vista.

En relación a esto, nuestra propuesta constaba en llevar diferentes disparadores para trabajar problemáticas de violencia y género (tales como recortes de diarios, películas, canciones y cuentos) para que a partir de esto se visibilicen las diferentes posiciones y se pueda generar sábado a sábado la posibilidad de compartir y producir algo diferente. Había momentos que en el grupo, surgía el problema de un no saber qué hacer ante los hechos de violencia que padecían, no saber donde recurrir para denunciar, como así también la impresión de “tener un destino fatal” donde no dependía de ellas el buscar alternativas, quedándose muchas veces en la queja o en la angustia de que “es la vida que nos toco”. Pero otras veces, había momentos donde, a partir de las experiencias de cada una, circulaba información y maneras de hacer frente a esos hechos, manifestándose así una posición reflexiva y activa: que dependía de su implicación, el salir de esos lugares conocidos.

Por su parte, desde el taller de niños, se trabajó desde una lógica diversa, sosteniendo, desde el equipo de coordinación, una continuidad sábado a sábado

con un mismo grupo de trabajo, como modo de desplegar un proceso a lo largo de los encuentros que posibilite la producción de recursos simbólicos para un saber hacer otra cosa con la cotidianeidad de su violencia. Se eligió esta modalidad de trabajo por considerar que, mediante los encuentros, se posibilitaría la constitución colectiva de un espacio donde se alojaran, con el juego, el dibujo y la puesta en palabras, las diversas problemáticas por las que ellos atravesaban, las cuales versaban en situaciones de suma violencia en que quedaban capturados sin poder producir un hacer otra cosa con ello. Se produjeron momentos en los cuales algo de esto fue posible: se creó, conjuntamente, el encuadre de trabajo (posibles y no posibles en el marco del taller), se realizaron producciones colectivas sostenidas en la posibilidad de dialogar e intercambiar con el otro tolerando las diferencias, se pudieron poner en palabras muchas de las situaciones de violencia que ellos viven cotidianamente... Pero, en otros momentos, no se pudo acotar el malestar vivenciado por quedar, muchas veces, la coordinación misma capturada en esos hechos, principalmente por la dificultad de encontrar herramientas que permitan intervenir en situaciones donde la violencia era actuada sin mediar allí palabra alguna que diera lugar a la posibilidad de elaboración.

Algunas reflexiones finales....:

La experiencia que estamos transitando, como estudiantes y docentes de la Facultad de Psicología de la UNLP, nos confronta a varios desafíos... El primero de ellos, es la posibilidad de acercar la Universidad a la comunidad, lo cual implica la producción de dispositivos diversos a los que la práctica universitaria supone, ya que esta modalidad de trabajo está atravesada por una serie de avatares propios que dificultan la existencia de garantías a priori. En este sentido, cabe destacar la importancia y necesidad de reinventar, en situación, la intervención misma, en cuanto muchas veces lo esperado o supuesto es diverso a lo que allí acontece, para lo cual es necesario repensarse, en las afectaciones y el posicionamiento del equipo de coordinación.

En la medida en que el presente Proyecto de Extensión aun no ha concluido, esta instancia de escritura opera al modo de un pliegue que nos permite seguir pensando nuestra práctica, a partir de los interrogantes que la misma nos suscita permanentemente.

En diferentes oportunidades nos interrogamos acerca de los alcances y límites del dispositivo que estamos llevando a cabo. Muchas de las problemáticas trabajadas y las situaciones particulares que se generan, nos hacen pregunta en relación a la posibilidad de si el dispositivo grupal es necesario, es suficiente y sobre todo si es excluyente de otro tipo de dispositivos, que aborden, a manera de complemento, la problemática en su complejidad.

Este es un camino que seguimos transitando.... Y ante el cual nos seguimos repensando.

Bibliografía

BUTLER, Judith. Confesiones corporales, en *Deshacer el género*. Editorial Paidós. Barcelona .2006.

BUTLER, Judith. La pretensión de la no violencia, en *Marcos de guerra: las vidas lloradas*. Madrid. Paidós. 2010.

CONVENCIÓN SOBRE LOS DERECHOS DEL NIÑO

COSTA, Mara; **GAGLIANO**, Rafael. (2000). 'Las Infancias de la Minoridad. Una Mirada Histórica desde las Políticas Públicas.' En: Duschatzky, Silvia (comp.), *Tutelados y Asistidos. Programas Sociales, Políticas Públicas y Subjetividad*. Buenos Aires: Paidós.

FERNANDEZ, A. M. (2006). Política y subjetividad. Asambleas barriales y fábricas recuperadas. Bs. As. Editorial Tinta limón.

FOUCAULT, Michel. (1978) "Historia de la sexualidad". Siglo XXI Ediciones. México.

FOUCAULT, Michel. (1995). "El sujeto y el poder" en *Discurso, poder y subjetividad*. Oscar Terán compilador. Editorial El cielo por asalto: Buenos Aires.

GARCÍA MÉNDEZ, E. (1994). *Derecho de la infancia-adolescencia en América Latina: de la situación irregular a la protección integral*. Ed. Forum Pacis, con apoyo de UNICEF-TACRO. Colombia

GAYLE RUBIN, "The Traffic in Women", en Rayna Reiter, Ed, *Toward an Anthropology of Women*, NewY ork. Monthly Review Press, 1975

LEY Nº 13.298. De la Promoción y Protección Integral de los Derechos de los Niños.

SEGATO, Rita Laura. *Las estructuras elementales de la violencia. Ensayos sobre género entre la antropología, el psicoanálisis y los derechos humanos*. Universidad Nacional de Quilmes. Bernal – Buenos Aires. 2003.